

Renuncia el jefe de la lucha antiterrorista de EE.UU. al considerar que Irán "no presentaba una amenaza inminente"



El hasta ahora director del Centro Nacional de Antiterrorismo, Joe Kent, instó al presidente Donald Trump a "cambiar de rumbo" en sus operaciones en el país de Medio Oriente.

El funcionario de mayor rango de Estados Unidos en materia de antiterrorismo renunció este martes a su cargo por no estar de acuerdo con la guerra en Irán.

El hasta ahora director del Centro Nacional de Antiterrorismo, Joe Kent, instó al presidente Donald Trump a "cambiar de rumbo" en sus operaciones en el país de Medio Oriente.

En una carta publicada este martes en su cuenta de X, afirmó que Irán no representaba una «amenaza inminente» para Estados Unidos y sostuvo que la administración Trump «inició esta guerra debido a la presión de Israel y de su poderoso lobby estadounidense».

Kent, de 45 años, es un veterano de las fuerzas especiales de EE.UU. y de la CIA cuya esposa, Shannon Kent, técnica criptológica de la Marina, murió en un atentado suicida en Siria en 2019.

CREE QUE ENGAÑARON A TRUMP
Kent es la figura de más alto perfil dentro de la administración Trump que ha criticado públicamente la

operación conjunta de EE.UU. e Israel en Irán.

En la carta, señaló que anteriormente había apoyado la plataforma de política exterior de Trump y, hasta el año pasado, creía que este "había comprendido que las guerras en Medio Oriente le habían arrebatado a Estados Unidos las preciosas vidas de nuestros patriotas y habían mermado la riqueza y la prosperidad de nuestra nación".

Alegó, además, que "funcionarios israelíes de alto rango" e influyentes periodistas estadounidenses habían sembrado "desinformación", lo que llevó a Trump a desviarse de su ideario de America First ("Estados Unidos Primero").

"Este eco se utilizó para engañarlo y hacerle creer que Irán representaba una amenaza inminente para Estados Unidos", continúa la carta. "Eso era una mentira".

Kent, seguidor de Trump durante muchos años que se postuló sin éxito al Congreso en dos ocasiones, fue confirmado en su cargo por un estrecho margen en julio del año pasado.

Muchos demócratas criticaron entonces sus vínculos con grupos extremistas, entre ellos miembros de los Proud Boys.

Durante la audiencia de confirmación, Kent también se negó a retractarse de sus afirmaciones de que agentes federales habían fomentado los disturbios del 6 de enero de 2021 en el Capitolio de EE.UU., o de que Trump había ganado las elecciones de 2020.

En el Centro Nacional de Antiterrorismo reportaba directamente a la Directora de Inteligencia Nacional, Tulsi Gabbard, y supervisaba el análisis y la detección de posibles amenazas terroristas procedentes de todo el mundo.

Anteriormente, Kent había sido desplegado en el extranjero con las fuerzas armadas estadounidenses en 11 ocasiones, entre ellas un servicio con las fuerzas especiales del Ejército de EE.UU. en Irak.

Se convirtió en agente paramilitar de la CIA antes de abandonar el servicio gubernamental tras la muerte de su esposa.

En su carta, Kent citó esta tragedia y también su servicio militar, afir-

mando que "no puede apoyar el envío de la próxima generación a luchar y morir en una guerra que no reporta ningún beneficio al pueblo estadounidense ni justifica el costo de vidas estadounidenses". Desde que Trump inició su segundo mandato en enero de 2021 se han producido varias dimisiones de altos funcionarios de su administración Trump, entre ellas la de la directora de cumplimiento de la Comisión de Bolsa y Valores, Margaret Ryan, y el presidente del Kennedy Center, Ric Grenell.

En esta segunda etapa en la Casa Blanca, sin embargo, la rotación de personal está siendo mucho menor que en la anterior, entre 2017 y 2021.

(Imagen: Getty Images)